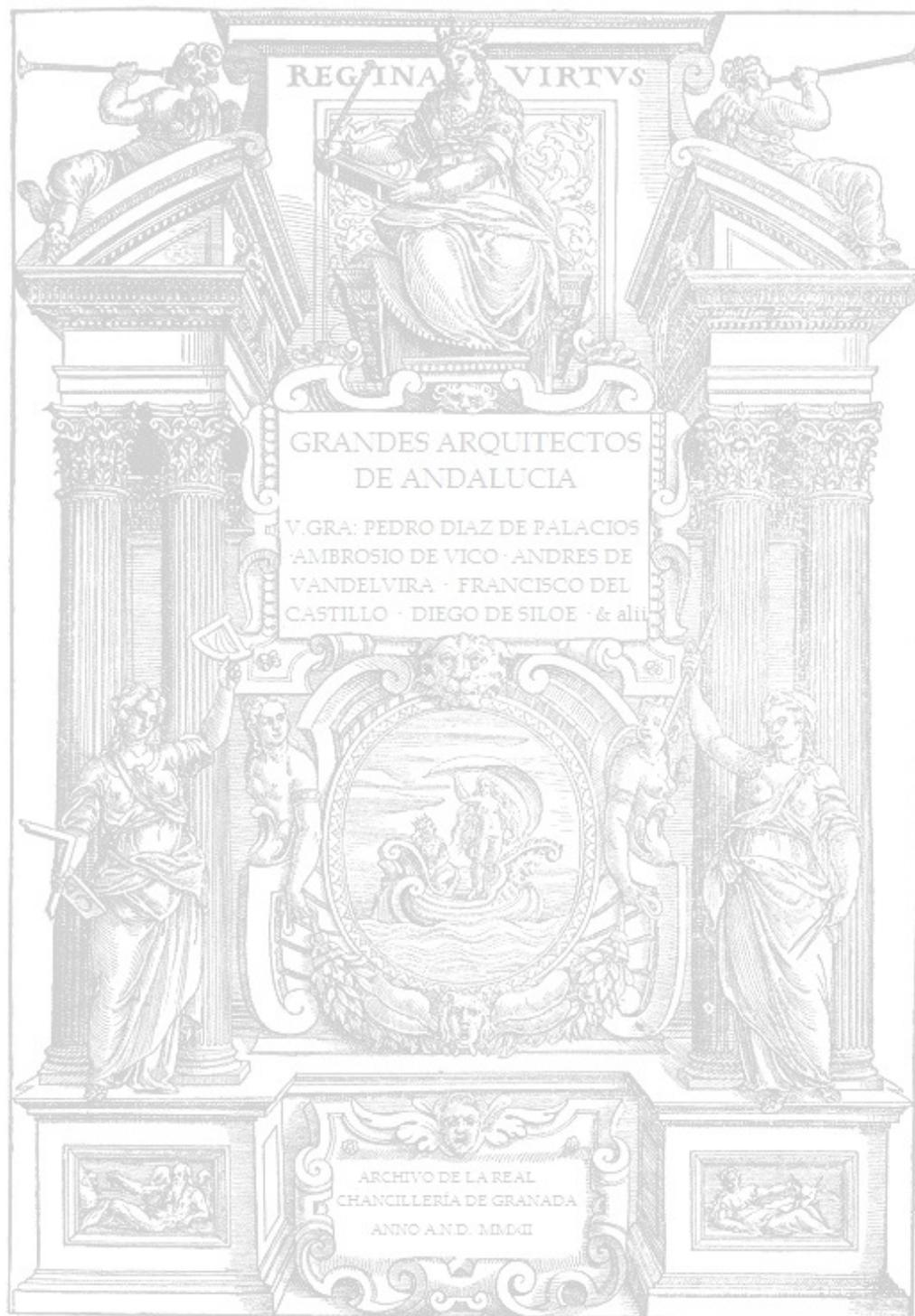




archivo de la real chancillería de granada

El documento del mes
2012 / abril



REGINA VIRTVS

GRANDES ARQUITECTOS
DE ANDALUCIA

V. GRA. PEDRO DIAZ DE PALACIOS
· AMBROSIO DE VICO · ANDRES DE
VANDELVIRA · FRANCISCO DEL
CASTILLO · DIEGO DE SILOE · & alii

ARCHIVO DE LA REAL
CHANCILLERIA DE GRANADA
ANNO A.N.D. MDCXII

La actividad de difusión “El Documento del Mes” tiene por finalidad difundir los fondos documentales del Archivo de la Real Chancillería de Granada mediante la muestra periódica de algunos de sus documentos más representativos.

La serie *Grandes arquitectos de Andalucía* presentará durante el primer semestre de 2012 documentos gráficos y textuales significativos de los trabajos de arquitectos del Renacimiento y el Barroco en ciudades andaluzas que se han conservado en los fondos del Archivo de la Real Chancillería.

SELECCIÓN DOCUMENTAL Y TEXTOS: DAVID TORRES IBÁÑEZ

DISEÑO: DAVID TORRES IBÁÑEZ

Granada, abril de 2012

EL DOCUMENTO DEL MES
2012 / *abril*

LAS TRAZAS ORIGINALES DE PEDRO DÍAZ DE PALACIOS,
MAESTRO MAYOR DE LAS CATEDRALES DE MÁLAGA Y SEVILLA,
PARA LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE MÁLAGA.

60
Pedro Díaz de Palacios
70

firma de Pedro Díaz de Palacios

Documento nº 1

1528, abril, 20. Granada.

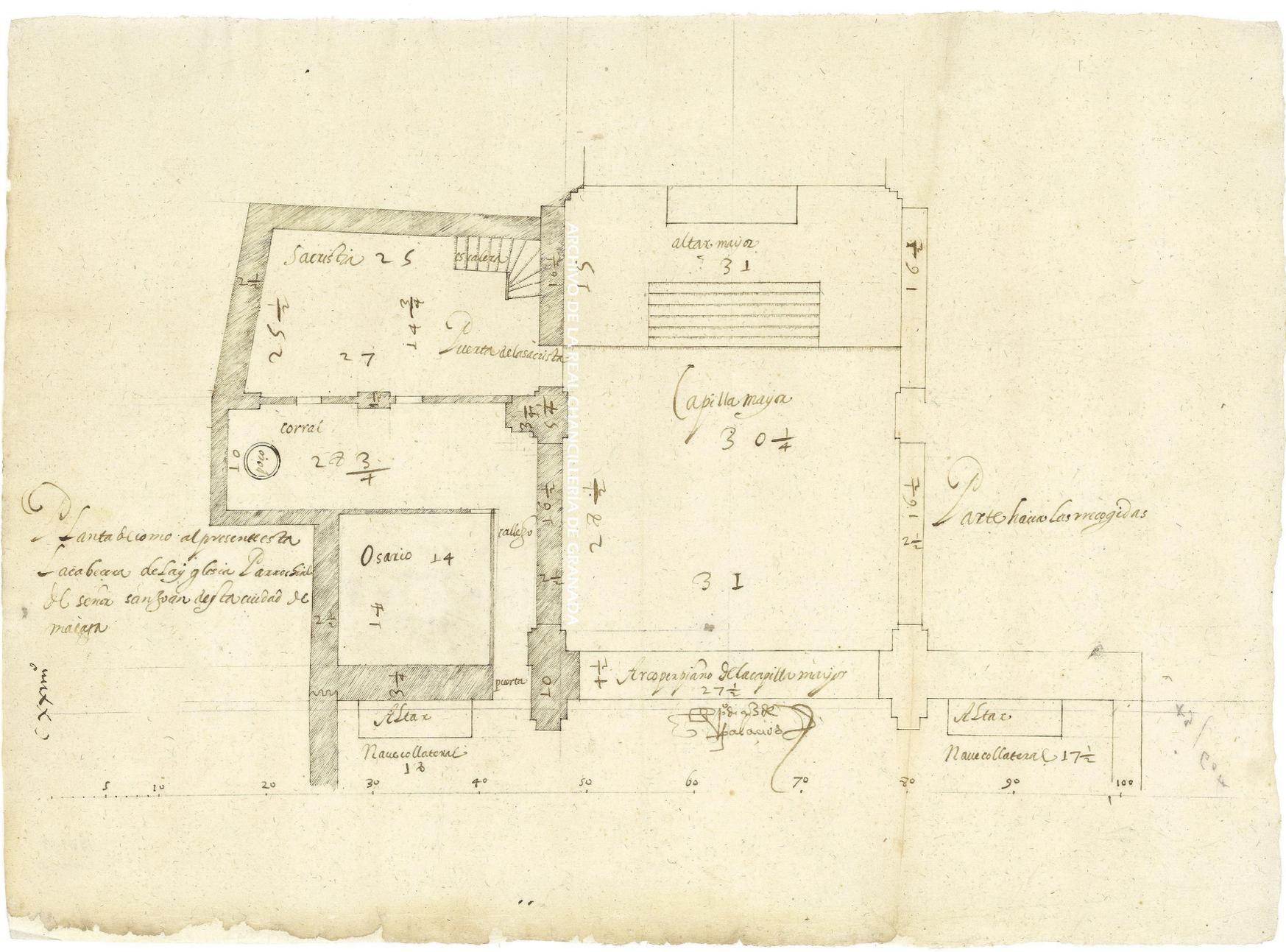
Contrato entre Diego de Siloé y Juan Franco, contador del duque de Sesa y Terranova, para labrar a lo romano la capilla mayor del monasterio de San Jerónimo de Granada.

Documento nº 2

1544, junio, 18. Granada.

Recibo extendido por Diego de Siloé por el cobro de los 459.000 maravedís que importó la realización de la sillería del coro del monasterio de San Jerónimo de Granada.

ES.18087.ARCHGR/001RACH//4343, pieza 29.



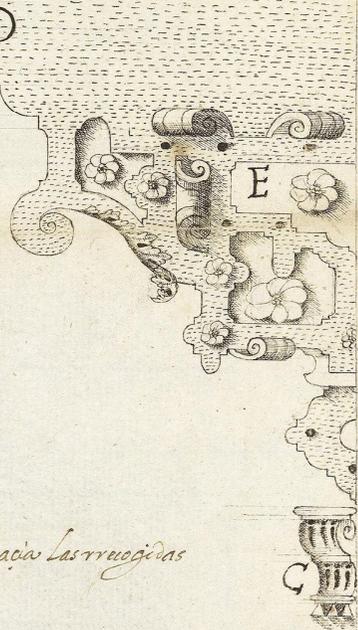
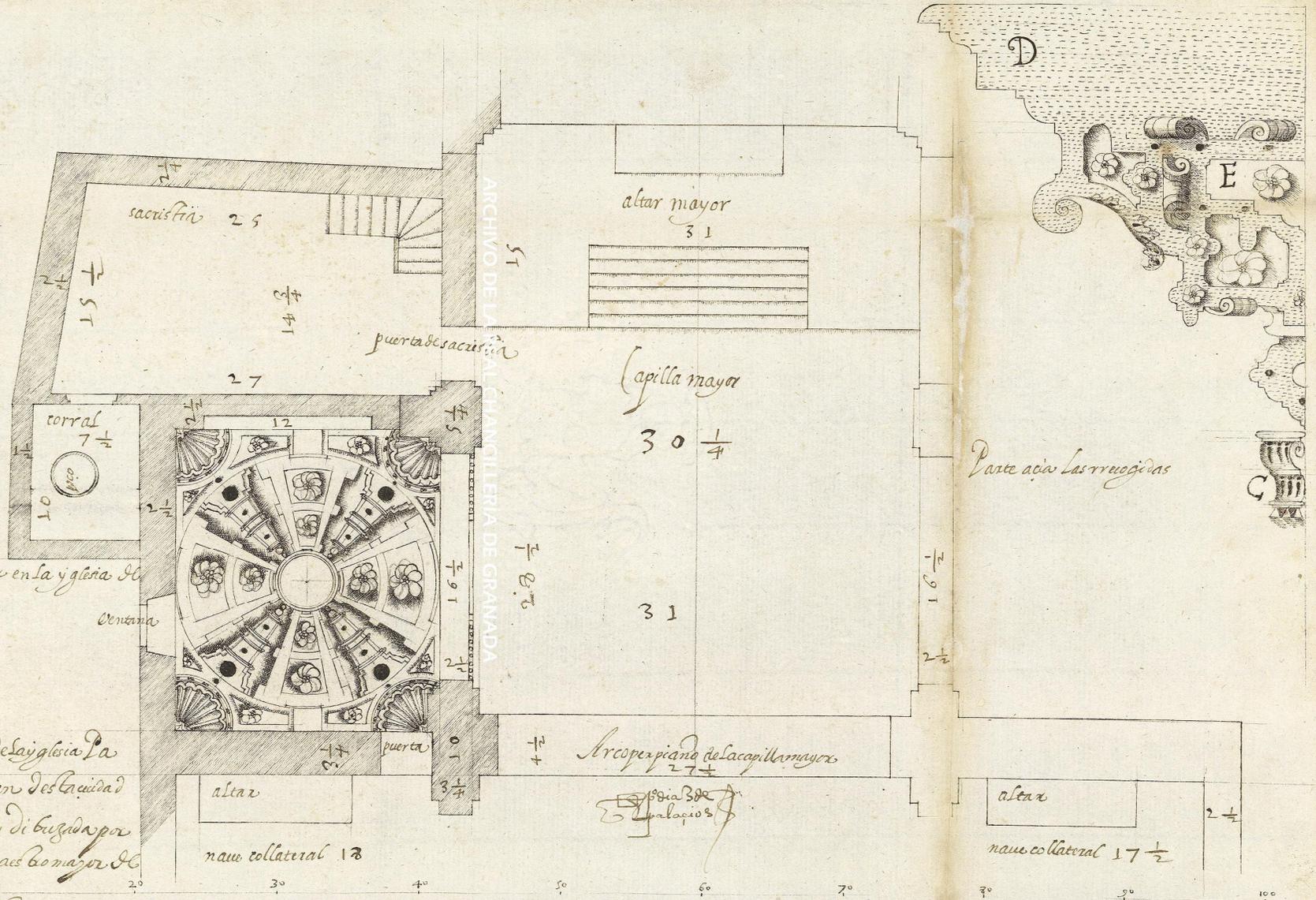
Cabecera de la Iglesia de san Juan Bautista



xxxv

Capilla que se ade fazer en la y gloria de
sena sanjoan

Planta de la capicera de la iglesia de
proccial de sena sanjoan de la ciudad
de malaga tracada y dibujada por
pedro diez de palacios maestre de obra de
la santa iglesia de san juan de malaga



Capilla mayor y capilla lateral de la iglesia de san Juan Bautista

El monasterio de San Jerónimo, fundado por los Reyes Católicos en el campamento de Santa Fe en 1492, fue trasladado a las huertas del Nublo, en las afueras de Granada, en terrenos que habían formado parte del patrimonio real nazarí. En el año 1496 se comenzó la edificación del monasterio, que no recibió a la comunidad hasta 1521. Aunque la fábrica de la iglesia se había iniciado en 1513, las labores de construcción habían quedado paralizada hasta que en 1525 Carlos I concedió a doña María Manrique, viuda del Gran Capitán y duquesa de Sesá la capilla mayor del templo para enterramiento propio y de su marido, con la obligación de terminar las obras detenidas. Jacopo Torini l'Indaco, conocido como Jacobo Florentino, fue el encargado de impulsar esta nueva etapa, pero su pronta desaparición en 1526 pondría en manos del genial Diego de Siloé la dirección de las obras.

Siloé firmó el contrato que aquí se presenta el 20 de abril de 1528, y trabajó en este proyecto hasta el 22 de marzo de 1543, fecha en que se cierra la capilla mayor. El encargo se extendía también a la realización del retablo y de la verja, que no pudo completar por diferencias habidas con el duque de Sesá, el nieto de don Gonzalo Fernández de Córdoba, que rescindió todos los compromisos anteriores en 1548, al despedirlo.

San Jerónimo, considerado como antecedente de la catedral granadina, también obra de Siloé, es un monumento único que corresponde a una circunstancia histórica igualmente única. Es en palabras de Damián Bayón la expresión de un

movimiento de avanzada en el pensamiento religioso de la época. Un movimiento que no sigue los cánones de la fe medieval, y se niega a reflejar valores anticuados.



capilla mayor de san Jerónimo



pilares-columna en la catedral de Granada

Es un ensayo de renovación que, sin embargo, no tuvo futuro ni consecuencia, ya que la brutalidad de la Reforma obligaría al catolicismo a buscar otras fórmulas que aplicar. La concepción espacial de esta iglesia se basa en la aplicación de unos presupuestos constructivos y estéticos muy avanzados: se trata de una iglesia-salón de nave única, con crucero de escaso desarrollo. En la elevación total de las naves reconoceremos ese innato sentido de la grandeza de Siloé, y si por una parte la nave va recubierta de una bóveda de medio punto, el crucero se cubre con una bóveda rebajada con nervaduras, exponiendo todo el conjunto a una sintaxis clásica, con predominio del blanco en los paramentos y del oro en las molduras. El *estilo romano* que tan magistralmente dominaría Siloé, vino a liberar al artista de los modos platerescos que le habían inspirado la Escalera Dorada de la Catedral de Burgos. El Siloé renacentista no se limita a la correcta aplicación de los órdenes clásicos, copiando los antiguos monumentos de Roma, va más allá haciendo una verdadera superación del estilo, con ejemplos como el concurso para la torre de la iglesia de Santa María del Campo y, fundamentalmente, la iglesia del monasterio de San Jerónimo de Granada, verdadero banco de pruebas de la fábrica de la catedral granadina.

En lo que respecta al segundo documento, la sillería del coro de la iglesia del monasterio de San Jerónimo de Granada, ejecutada en nogal por Diego de Siloé, se organiza en dos series de asientos decorados con relieves de bichas en los brazos de los extremos, y tableros con cabezas y adornos tallados en los respaldos, que en la serie superior se completan con versículos de los *Salmos* pendientes de cintas,

y guardapolvos con rosetones y crestería de medallones y bichas. La silla prioral está ornada con una talla de la Virgen con el Niño, hoy en el Museo de Bellas Artes de Granada, rematada por la representación de Dios Padre, y guardapolvo con frontón, decorado con niños recostados.

Diego de Siloé, nacido en Burgos en 1495, forma parte junto con Pedro Machuca de la segunda generación de artistas cristianos, aunque nacidos fuera de Granada, se establecieron en la ciudad y ejecutaron lo mejor de su obra en ella. La formación italiana que desarrolla junto a Bartolomé Ordóñez, le permite instruirse como la figura señera del renacimiento andaluz. Formado bajo el magisterio de su padre, Gil de Siloé, en el círculo de tardogóticos flamencos, encontraremos documentado su primer trabajo como escultor en 1514-1515 junto a Ordóñez en Nápoles, donde realizan en mármol el retablo de la capilla de los Caraccioli en la iglesia de San Juan de Carbonara. La etapa de formación en Italia le servirá para ponerse en contacto con los centros artísticos de Roma y Florencia. De vuelta a Castilla desarrolla su labor en Burgos, llegando definitivamente a Granada en 1528, donde se instalará llamado para continuar las obras de la iglesia del monasterio de San Jerónimo. Su identificación con la ciudad y su participación activa en la vida ciudadana de la época durante los treinta y cinco años que estuvo asentado en Granada lo lleva a contraer segundas nupcias con doña Ana de Bazán, miembro de la aristocracia local, apareciendo como jurado de la parroquia de San Justo y Pastor, y como miembro de las cofradías del Corpus Chisti y de la Caridad.

Su actividad incesante le lleva desde 1528 a recorrer toda Andalucía, trabajando en Málaga, Úbeda, Guadix, Iznalloz, Montefrío y Sevilla, pero fundamentalmente en Granada en las obras de san Jerónimo y de la catedral, proyectando en esta ciudad las trazas de las parroquias de san Gil, san Ildefonso, santa Escolástica y san Miguel. Son también obras suyas los patios de la Chancillería y del Hospital Real, así como el Colegio Real de Santa Fe. Cuando acaece su muerte en Granada el 22 de octubre de 1563, Siloé ocupaba una posición central en el ambiente artístico de la ciudad, atribuyéndosele en cierta forma la autoría del paisaje urbano de la misma, tanto a través de sus propias obras como por el control que ejercía en los proyectos civiles y religiosos, dejando como legado una escuela que extenderá su influencia hasta bien entrado el siglo XVII.

Es san Jerónimo uno de tantos ejemplos que ponen de manifiesto el poder y la influencia cultural que ejercen las familias que conforman las oligarquías de Andalucía, pujanza comparable en cierto modo con la de algunos príncipes renacentistas de Italia. Asistimos en estos primeros decenios del Quinientos a una competencia material y espiritual entre el rey y los nobles por la preeminencia, tanto en el apoyo a los artistas como en la acumulación de objetos artísticos, dándose la paradoja, según Bayón, de representar en esa pugna los reyes el elemento conservador frente a la vanguardia personificada por los nobles, príncipes de la Iglesia y burgueses enriquecidos.



BIBLIOGRAFÍA

BAYÓN, Damián, *Mecenazgo y arquitectura en el dominio castellano (1475-1621)*, Diputación Provincial: Granada, 1991.

Documentos para la Historia de Andalucía. Catálogo de la exposición. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía: Sevilla, 2000.

archivo de la real chancillería de granada

Plaza del Padre Suárez, 1 18009 Granada
www.juntadeandalucia.es/cultura/archivos/